

tre los frailes más aprovechados en la lengua de los naturales, hay uno particular, llamado Pedro de Gante, lego. Tiene diligentísimo cuidado de más de seiscientos niños. Y cierto él es un principal parainfo que industria los mozos y mozas que se han de casar, en las cosas de nuestra fe cristiana, y cómo se han de haber en el santo matrimonio, y industriados, los hace casar en los días de fiesta con mucha solemnidad. Para la manutención y doctrina de las mozas envió de España la serenísima Emperatriz D.<sup>a</sup> Isabel seis mujeres honradas, castellanás, avisadas y prudentes, y mandó por sus cédulas que se hiciese una casa tan grande y cumplida, que las mismas mujeres recogidas, viviendo debajo del amparo y favor del obispo, pudiesen tener y enseñar mil doncellas que viviesen honestamente. Y así por una admirable manera se convierten á la fe católica los indios. Y las doncellas aprenden los primeros rudimentos de la fe, de las mujeres honradas, y los indios de varones religiosos. Despues ellos y ellas enseñan á sus padres gentiles lo que aprendieron. Por lo cual parece haber dicho de ellos el profeta David: "De la boca de los niños y de los que aun maman, heciste, Señor, perfecta tu alabanza." Cristo sea salud de vuestras reverencias, á quien suplico yo humildemente rueguen que lo que él ha comenzado, por su clemencia lo acabe. De México, doce de Junio de mil y quinientos y treinta y un años.

## NÚM. 9.

## PARTIDAS DEL LIBRO DE CUENTAS DEL SR. ZUMÁRRAGA.

[Sacadas del libro de D. Carlos de Sigüenza y Góngora, intitulado "Piedad heroica de D. Fernando Cortés, Marques del Valle", capítulos II, número 11; y X, números 102, 103.]

**I**TEM, cien pesos de oro de ley perfecta son que se dieron para curar los pobres del hospital de Nuestra Señora y para el cirujano, en el año de quinientos y treinta, como parece por la cédula que di para los oficiales de S. M., á Antonio de Villaroel y á Soldevilla, diputados y mayordomos de la cofradía del dicho hospital.

Item, cincuenta pesos del dicho oro de ley perfecta son que se dieron para el dicho hospital, para curar los dichos pobres, en el año de quinientos y treinta y uno, como parece por la cédula que di para los oficiales de S. M. á Juan de Cáceres, diputado y mayordomo de la dicha cofradía.....

Item, otra casulla de damasco blanco con su cenefa romana de oro asentado (que es la que se compró de Diego Núñez, como dicho es) se dió al hospital de Nuestra Señora en limosna, porque yo solía dar cien pesos al dicho hospital en cada un año, y en este año de treinta y uno no le he dado más de cincuenta, y quise dar la dicha casulla por reverencia de Nuestra Señora, en recompensa.....

La sobredicha alba de los faldones de damasco blanco se dió con la susodicha casulla al hospital de Nuestra Señora, porque dijo Vargas, pertiguero, que ha sido sacristan, que una alba de las que estaban en la iglesia, primero era del dicho hospital.....

Primeramente, ochocientos pesos de oro de ley perfecta son que se dieron á Francisco de Herrera para dar á Medel por las casas que de él se compraron para la Iglesia y para mi habitacion, en nombre de la fábrica, que queda la propiedad á la dicha Iglesia, como más largo se contiene en la carta de venta que sobre ello se hizo, como parece por la cédula que di para los oficiales de S. M. en doce de Hebrero de quinientos treinta años.

Item, ciento y cincuenta pesos de oro de ley perfecta son que se gastaron en las obras de dicha casa, en una escalera grande y un retablo y un confesonario, y puertas y otras cosas de atajos y cámaras, y suelos en las azoteas, y cerraduras, para que la dicha casa estuviese en recogimiento y honestidad, y en pagas á los maestros é indios é gente que en ello anduvo, segun parece más en particular por la cuenta que el mayordomo de la dicha Iglesia, Cristóbal de Valderrama, dió de los dichos gastos, de los cuales di cédula á dicho Valderrama para los oficiales de S. M., en diez de Abril de quinientos y treinta años.

## NÚM. 10.

## RESPUESTA DEL OBISPO FR. ZUMÁRRAGA Á UNA PETICION DE TREINTA Y CUATRO CAPÍTULO QUE EL LICENCIADO DELGADILLO PRESENTÓ CONTRA ÉL EN EL CONSEJO DE LAS INDIAS.

[Original firmado de FR. JUAN DE ZUMARRAGA, IND.<sup>o</sup> OFO DE MEX.<sup>o</sup>]

**N**o contento Delgadillo con infamar constantemente en esta Corte al obispo y religiosos de México, ante perlados é personas de estima, agora tuvo atrevimiento de dar en vuestro Consejo treinta y cuatro capítulos contra mí, llenos de calumnias. Suplico, constando lo que digo, se le castigue como calumnioso infamador.

Respondo primero generalmente ser notorio que yo y religiosos siempre hemos atendido al servicio de Dios y de V. M., y el licenciado al contrario, de que hacen fe las informaciones de su reverencia y las condenaciones que en ella se le hicieron. Sus vicios, sus exorbitancias, los malos tratamientos á los naturales despertaron mi celo para amonestarle. Negaba un poco de maíz á un indio hambriento, al paso que á costa dellos mantenía cuarenta bestias á las cuales lo mandaba dar con mucha largueza. Decía contra mí y los religiosos palabras muy deshonorosas é injuriosas, y publicaba muy feos libelos, por decirle avisáramos á V. M. que lo remediase, porque lo reprendiamos en los sermones. Véase la informacion hecha por los nuevos oidores

á petición mia, su informe: lo que merece más crédito que las hechas por él con criados y paniaguados, siendo juez y parte. Descendiendo á la particularidad y descargo, quanto al capítulo

1.º Que fuí con mano armada y alboroto á la cárcel do tenían los oidores presos para hacer justicia dellos, &c. Mezcla mil falsedades, y las mismas hay en la informacion que sobre ello se hizo en su casa, do hicieron deponer primero á sus criados lo que quisieron; luego á otros paniaguados leian las primeras deposiciones, porque se conformasen. Y algunos vinieron á decirmelo, que se habian perjurado á mí por temor del licenciado. Lo que pasó es que despues que los dichos licenciados sacaron de S. Francisco á Angulo y Llerena, que estaban retraidos, y el Angulo presentado ante mí por ser clérigo de corona, yo procedí contra dichos licenciados como juez apostólico, por virtud de los breves de Leon X y Adriano VII,<sup>1</sup> usados allá tiempo ántes por franciscos y dominicos, dando cartas é decerniendo censuras para que los restituyesen al monesterio, é hice mi proceso en forma hasta declarar y poner entredicho. Con todo, ellos procedian á Angulo y Llerena en menosprecio de las censuras é mandamientos de la Iglesia, atormentando los presos, cuyas voces se oian en la iglesia mayor y en la plaza; vinieron á dicha iglesia guardian y frailes de S. Francisco, y vicario y frailes de Sto. Domingo con cruz enlutada, y el obispo de Tascalá, estando yo con los clérigos cantando la Misa de Nuestra Señora, sábado de mañana. É sobre mucho acuerdo é deliberacion, habido consejo de letrados, todos concordaron que seria bien, por la vida de aquellos, y porque no se hiciese tanta ofensa á la Iglesia como se temía, por otros casos semejantes allí acacidos, y considerando el escándalo de los indios, en especial de los que en la doctrina de los religiosos del dicho monesterio en el aposento de donde se sacaron los presos estaban más de seiscientos, y los indios siempre tuvieron en gran veneracion á sus templos, &c., que fuésemos todos á la cárcel en procesion é silencio é con cruz delante, á rogar é requerir á dichos licenciados, de parte de Dios y su Iglesia, que obedeciendo sus mandamientos restituyesen los presos al monesterio. Así se hizo sin ningun alboroto ni llamamiento de gentes, sin que ninguno eclesiástico ni seglar (que yo supiese) llevase arma ofensiva ni defensiva, ni atentase poner mano en alguno, ni escalase la cárcel, ni quebrase puerta della; ni se hizo violencia ninguna ó desacato á la justicia, más de hacer las diligencias que los sacros cánones prescriben en defension de la libertad eclesiástica. Léjos de obedecer los licenciados nos dijeron mil injurias, mandaron á los legos, con pregon, que pusiesen las manos en nosotros, so pena de muerte, y Delgadillo, viniendo á la puerta de la cárcel con una lanza, tiró botes al guardian de S. Francisco Fr. Antonio Maldonado y otros frailes, diciéndoles injurias. Vista su gran saña y desobediencia, nos volvimos como fuimos, en procesion á la iglesia, y dende allí los religiosos á sus mo-

<sup>1</sup> Así, por VI.

nersterios, y el obispo <sup>1</sup> é yo é los clérigos cada uno á su posada. Mandé á los clérigos que ninguno saliese de su casa, pues la Iglesia estaba entredicha.

Siguiendo Delgadillo su pasion, en desprecio de la Iglesia y mio, hizo arrastrar, ahorcar é cuartizar al Angulo, clérigo de corona, y á quien yo dí por cárcel el monesterio miéntras se averiguaba su delito, y de do él fué á sacarlo á media noche. Ni hubo de nuestra parte alboroto, ni yo dije ni pensé tal “que se quitasen las varas á los oidores;” lo cual, porque algunos no acaban de creerme, *testificor coram Deo et Christo Iesu*, y así él me perdone mis pecados y me dé su final gracia. Despues que fuimos é nos volvimos, se tuvo al Angulo tres dias y tres noches, tan sin alteracion como si fuera su súbdito y estuviera en la cárcel de esta corte; para que se vea cuánto finge en decir que fué necesario acelerar la ejecucion de tan horrenda muerte que hizo por su pasion.

2.º Que por seguir la parcialidad del marques del Valle prendí á Fr. Francisco Manos-albas, de la órden de S. Juan, é porque no confesase al Angulo, siendo exento, y que por ello incurri en excomunion apostólica. R. Mejor fuera al licenciado no dar ocasion á que se supiera á qué personas da favor. Ese Manos-albas era fraile profeso de la Merced, y anduvo á Nueva España años antes que yo, y fué conocido en su hábito con una vida muy relajada. Antes de llegar yo allá, se vino á Castilla, y volvió á México estando yo, dejado el hábito de su profesion, donde fué conocido por todos por hombre de mal vivir y disoluto y público jugador, mucho más en hábito de clérigo. No se dudaba ser apóstata y descomulgado, porque jamas quiso mostrar la facultad del Papa para dejar el hábito, requerido por mí. No obstante á mi prohibicion, con favor de Delgadillo y á mi pesar, confesaba, absolvía de todo y era el protector de los pecadores públicos, y tan favorecido de dicho licenciado, que le hizo capellan del Audiencia, y le decia misa á mi prohibicion, aun estando excomulgados. Declare el licenciado “con qué autoridad me publica por “descomulgado por haber yo prohibido que un fraile apóstata no administrase los sacramentos, hasta constar de la facultad para ello.” Por eso no quise que ese confesase al Angulo, á quien envié un clérigo anciano que le asistió hasta la muerte.

3.º Que en un sermon hablé á las bulas. R. Calumnia. Diria yo, viendo algunos tan simples que pensarian que con tener una bula luego estaban absueltos de todas las culpas, sin más, y los que estaban con propósito de continuar sus vicios, que las bulas no los llevarian al paraíso, ni las bulas absolvian los testimonios falsos, robos, cohechos, &c., y los tales, si con sus bulas se morian sin hacer verdadera penitencia, descuidándose con las bulas, que se hallarian burlados, é que para los tales seria más burla que bula, y aun para algunos confesores que á los tales absolvian por las bulas, segun aquello *el ciego*

<sup>1</sup> De Tlaxcala.

guiando al ciego entramos caen en la boya. Jamas por esto hubo escándalo, sino el pasivo del licenciado, porque le podia tocar más que á otro.

4.º Una fruslería.

5.º Que Fr. Antonio Ortiz predicó una proposicion falsa, y yo la sostuve en un sermón. No hay tal, sino que se relató mal, y Fr. Vicente, el vicario de los dominicos, por hacer placer al licenciado Delgadillo, que deseaba vernos diferentes, la contradijo. Ninguno más.

6.º Que prediqué "que los indios se salvaban sin bautismo de agua, mejor que los cristianos bautizados." Falso. Diria: "Si ántes de tener noticia de la predicacion evangélica, algunos, segun ley natural y dictámen de la razon, virtuosamente vivieron, se pudieron salvar." Conforme á S. Agustin, lib. qq. ad Pbrum. Deogratias: Scoto, en las add. á la q. 1. del prol. de las Sent.: Alex. de Ales., 3. p. q. 69: Gabriel, en el Cánón, lect. 23: Gerson y otros DD., rezando sus opiniones, y sin asercion. Predicóse ante los nuevos oidores.

7.º 8.º Prediqué pasiones, señalé, dije palabras injuriosas á él y Matienzo. R. Cuando no bastó la fraternal y paternal correccion reprimí los vicios públicos. Y nunca dije tanto como convenia para remediar los furiosos excesos de Delgadillo. (Dice algunos á indios y á eclesiásticos.)

9.º Que prediqué "No me hagan tanto que predique comunidad." R. Tal palabra jamas proferí sino para reprenderla. Antes prediqué que los oidores debian ser acatados mientras lo fuesen, aunque eran desobedientes á vuestros mandatos.

10.º 11.º 12.º Sobre haber descomulgado á los oidores, &c. R. Si el dicho licenciado estuvo tanto tiempo descomulgado, fué á su culpa, y por no querer venir á obediencia. Yo le envié al custodio y al guardián, rogándole. Echóles con malas palabras, diciendo ántes iria al infierno que pedir absolucion á frailes franciscos. Y él sabe que cuando él, Matienzo y Nuño de Guzman mandaron derribar del púlpito por fuerza á Fr. Antonio Ortiz, sin tener culpa, con gran escándalo, dia de Pascua en misa mayor,<sup>1</sup> yo los absolví sin más penitencia que decir el Salmo *Miserere*.

13.º Que á los visitadores di instruccion para que preguntasen cosas á la honra de dichos licenciados. R. Con qué autoridad se hizo perlado de frailes el licenciado haciendo deponer á todos sobre si habian quebrantado sus votos, especial el de castidad con indias, tan fea y desvergonzadamente, con falsedad: y jamas pudo probar nada, siendo juez tan absoluto... hacia libelos infamatorios, muy feos á los religiosos, afirmando que habian cometido excesos carnales... publicaron uno muy feo con el mismo secretario del Audiencia por la ciudad... Calumnia, &c. Dice que Delgadillo, porque el Tacatede,

<sup>1</sup> Porque el fraile reprimía á los oidores sus excesos, se levantó Delgadillo, y en presencia de muchos españoles é indios mandó á voces que lo derrocasen, y lo hizo un alguacil. Dícelo López en el Memorial al Consejo que se extractará este año.

cacique principal de Tacuba, no le trajo todos los indios que el licenciado queria para sus edificios, le arrastró por los cabellos y le dió tantas coces, que le hundió los pechos y le hizo echar sangre á borbollones por la boca. Yo le llevé en una hamaca al monesterio más propinco de Cuyoacan, con Fr. Jacobo mi compañero, que es agora custodio allá; y aunque se puso toda diligencia en su curacion, murió.

14.º Que yo cargaba tamemes y lo reprendia en otros. Calumnia.

15.º 16.º Sobre lo mismo, que no es cargar tamemes llevar para las iglesias imágenes, cruces, ornamentos, &c. Que si alguna vez disimuló en casos razonables, fué comunicando primero con el presidente. Que siendo él tan enemigo desto, ¿cómo habia de caer?

17.º 18.º *Nibil*, sino mencion de un Francisco Martinez, clérigo, que fué en la conquista de la tierra.

19.º Sobre haberle echado en cara repetidas veces la parcialidad del marqués del Valle. R. Que parece mentarle la parcialidad porque sabe cuánto le ofende hasta la voz. "A lo que dice del marqués del Valle, yo nunca conosci dél, ni de los religiosos que le conocen de más tiempo y le han comunicado y saben más de sus cosas, salvo ser muy cierto servidor de V. M., que segun aquello del Profeta: *Populus hic labiis me honorat...*<sup>1</sup> Los religiosos en aquellas partes tienen buena voluntad al dicho marqués, por haber sido principio de instrumento para que en dicha de V. M. tantas almas se salven, y porque siempre ha favorecido la conversion de ellas; y á los religiosos y á las cosas que tocan al servicio de Dios y de V. M."

20.º 21.º 22.º En este dice que no tenia caballo, ni mula, ni otra bestia, ni recibia de los indios servicio alguno, ni aun traer agua sin paga.

23.º El canónigo X Suarez enseñaba el canto á los indios.

24.º Sobre los diezmos, que S. M. fuesen (*sic*) expendidos á voluntad del obispo, que en su poder nada entró, sino que siempre los arrendaron y cobraron los oficiales, y gastaban por cédulas dél, en iglesias y sus cosas y ministros. Que el gasto suyo y de sus compañeros fué poquísimo. Informen presidente y oidores, y tómese cuenta.

25.º Ni yo tenia dineros, ni otro de mi compañía, conforme á la regla de mi profesion, que he guardado por la bondad de Dios: por más que el licenciado soborne testigos, nunca hallará lo que dice "salvo que allá he vivido y así he venido, como fraile de S. Francisco, por la misericordia de Dios."

26.º Dice de un clérigo escandaloso allá, primo del licenciado, llamado Luis de Berrio.

27.º De los desatinos y crueldades con indios, de un su hermano del licenciado llamado Juan Pelaez de Berrio, que fué alcalde mayor de Guaxaca, segun es de ver por las condenaciones que se le hicieron en la residencia.

<sup>1</sup> Es de S. Mateo, XV, 8, y S. Marcos, VII, 6; y con distintas palabras de Isaias, XXIX, 13.

28.º Cierta calumnia, que no expresa, á él y Fr. Martin de Valencia "al cual conocen acá y allá por uno de los más perfectos religiosos que hay en nuestra órden."

29.º Que tomó de indios. R. Léjos de eso nunca quiso, áun ofreciéndoselo, y les dió harto de su pobreza, especial cuatro ó cinco mil cartillas, horas, &c.

30.º *Nihil.*

31.º Calumnia manifesta en atribuirle ser para el obispo los cinco mil pesos que envió G.º de Ugarte, mercader; ni un maravedí ni una joya.

32.º 33.º *Nihil.* (No pone más, y al principio dijo 34.)

Acaba pidiendo perdon por la prolijidad á que le han obligado las calumnias á él y los religiosos, que ni los mares, ni las hambres, ni las obras de madres con los indios cuentan por trabajos; sino los desfavores del licenciado y otros, y los estorbos para la conversion. Suplica haga S. M. reparacion de estas calumnias, y dé favor á los religiosos para la propagacion de la fe.

Real Academia de la Historia.—Colecc. de Muñoz, tomo 78.—Indias, 1527-1530. [Copia en mi poder.]

### NÚM. II.\*

BULA DE PROVISION DEL OBISPADO DE MÉXICO, EN LA PERSONA DEL RMO. SR. D. FR. JUAN DE ZUMÁRRAGA.

**H**oc est quoddam instrumentum fideliter sumptum ex quibusdam litteris Apostolicis, suo vero sigillo plumbeo munitis, cum cordulis canapis, cujus tenor de verbo ad verbum sequitur, et est talis:

Clemens Episcopus, servus servorum Dei. Dilecto filio Francisco de Zumarraga, electo Mexicanen., salutem et apostolicam benedictionem. Apostolatus officium, meritis licet insufficientibus, nobis ex alto commisum, quo Ecclesiarum omnium regimini divina dispositione præsidimus, exequi, coadjuvante Domino, cupientes, solliciti corde reddimus et solertes, ut cum de Ecclesiarum ipsarum regimini agitur committendis, tales eis in Pastores præficere studeamus, qui gregem Domini suæ curæ creditum sciant non solum doctrina verbi sed etiam exemplo boni operis informare, commissas

\* Este documento, lo mismo que los números 12, 13, 14, 15, 16 y 17 se imprimen por copias en mi poder, sacadas de otras que el historiador Veytia tomó de los originales que estaban en el archivo de la Catedral. Las copias están notoriamente viciadas, y como los originales han

desaparecido, no ha sido posible cotejarlas con ellos. Por tanto, sólo se han corregido algunas erratas que saltaban á la vista, dejando lo demas tal como está en las copias, por temor de desfigurar más el documento con correcciones arbitrarias.

sibi Ecclesias in statu prospero et tranquillo velint et valeant, auctore Domino, salubriter regere et feliciter gubernare. Sane Ecclesia Mexicanen., quam olim Parrochiam in Cathedrali Ecclesia erexit et instituit hodie, necnon sui patronatus et præsentandi personam idoneam ad ipsam sic erectam Ecclesiam, tam ac prima vice quam quoties illa pro tempore vacaret, charissimo in Christo filio nostro Carolo, Romanorum Imperatori, semper augusto, qui etiam Rex existit, ac pro tempore existenti Regi vel Regina Castellæ et Legionis, reservavimus et concessimus, de fratrum nostrorum consilio pariter et assensu Apostolica auctoritate, per alias nostras litteras, prout in illis plenius continentur ab ejus prima erectione hujusmodi vacante, Nos ad ipsius Ecclesie Mexicanen. provisionem celerem et felicem, ne longæ vacationis exponatur incommodis, paternis et sollicitis studiis intendentes, post deliberationem quam de præficiendo illi personam utilem et etiam fructuosam, cum eisdem fratribus habuimus diligentem, demum ad te, Ordinis Minorum Fratrum Professorem in probatu et ætate legitima constitutum, cui apud Nos de religione, zelo, litterarum scientia, vitæ munditia, morum honestitate, spiritualium providentia et temporalium circumspectione, aliisque multiplicum virtutum donis, fidedigna testimonia perhibentur, direximus oculos nostræ mentis, quibus omnibus debita meditatione pensatis de persona tua nobis et eisdem fratribus ob tuorum exigentiam meritorum accepta eidem Ecclesie Mexicanen. de simili consilio, necnon de consensu ejusdem Caroli Imperatoris providimus, teque illi præficimus in Episcopum et Pastorem, curam, regimen et administrationem ipsius Ecclesie Mexicanen. tibi in spiritualibus et temporalibus plenarie committendo in illo qui dat gratias et largitur præmia confidentes, quod, dirigente Domino, actus tuos præfata Ecclesia Mexicanen. sub tuo felici regimine, gratia tibi assistente divina, regetur utiliter et prospere dirigetur ac grata in eisdem spiritualibus et temporalibus suscipiet incrementa. Jugum igitur Domini tuis impositum humeris prompta devotione suscipiens curam et administrationem prædictas sic exercere studeas sollicite, fideliter et prudenter quod Ecclesia ipsa Mexicanen. gubernatione provida et fructuosa administratione gaudeat se commissam, tuæque præter æternæ retributionis præmium, nostram et Apostolicæ Sedis benedictionem et gratiam ex inde uberius consequi merearis. Dat. Romæ, apud Sanctum Petrum, anno Incarnationis Domini millesimo quingentesimo trigesimo, quarto nonas Septembris, Pontificatus nostri anno septimo. —D. DE VITERBO.—A. DE SANCTA CRUCE.—JO. DELLA CASA.—P. LAMBERTUS.—JO. MOLLUER.—N. DE ARIZA.—FR. BRANCONIUS SPALLUZELUS.—A. DE VILLAREAL.

Et ego Didacus de Arana, Notarius Apostolicus, auctoritate Apostolica, Cordubensis Diocesis, hoc præsens transumptum mea propria manu ex dictis litteris Apostolicis originalibus fideliter sumpsi in oppido Madrid, Toletana Diocesis, anno a Nativitate Domini, millesimo quingentesimo trigesimo tertio, die vero vigesima nona Maii,

Pontificatus ejusdem Domini nostri Papæ anno decimo, indictione sexta, et cum dicto originali correxi, præsentibus ibidem Rdis. Patribus Fratre Petro de Nieva, et Fratre Gundisalvo de Medina, Ordinibus Minorum, et Martino de Laris, laico, Calagurritanæ Diœces. ad hoc vocatis pariter atque rogatis, ideo in hanc publicam formam redegei, et signo meo consueto signavi, nomineque meo roboravi in fidem omnium et singulorum, rogatus et requisitus.—**DIDACUS DE ARANA**, Notarius Apostolicus.

## NÚM. 12.

## BULA AL ARZOBISPO DE SEVILLA.



oc est quoddam instrumentum fideliter sumptum ex quibusdam litteris Apostolicis, suo vero sigillo plumbeo munitis, cum cordulis canapis, cujus tenor, de verbo ad verbum, talis est:

Clemens Episcopus, servus servorum Dei. Venerabili fratri Archiepiscopo Hispalensi, salutem et Apostolicam benedictionem. Ad cumulum tuæ sedis salutis et famæ personas ecclesiasticas præsertim Pontificali dignitate præditas, divinæ propitiationis intuitu opportune præsidii et favoris gratia prosequaris, hodie siquidem Ecclesiæ Mexicanen. tunc ab ejus primæva erectione, etiam hodie ex Parrochiali Ecclesia in Cathedralem Ecclesiam per nos facta, vacanti, de persona dilecti filii Francisci electi Mexicanen. nobis et fratribus nostris ob eorum exigentiam meritorum accepta providimus, ipsumque illi præfecimus in Episcopum et Pastorem curam et administrationem suæ Ecclesiæ, sibi in spiritualibus et temporalibus plenarie committendo Apostolica auctoritate de fratrum eorundem consilio, per alias nostras litteras, prout in illis plenius continetur: cum igitur ut idem Franciscus electus in commissa sibi cura dictæ Ecclesiæ facilius proficere valeat tuus favor sibi fore noscatur plurimum opportunus, fraternitatem tuam rogamus, exhortamur attente per Apostolica scripta tibi mandantes quatenus eundem Franciscum electum et præfatam Ecclesiam Mexicanen. sufraganeam tuam sibi commissam habeas pro nostra et Apostolicæ Sedis reverentia propentius commendatos in ampliandis et conservandis juribus suis, sic eos tuo favoris præsidio prosequaris idem Franciscus electus . . . auxilium largire se ponit in commisso sibi dictæ Ecclesiæ Mexicanen. regimine utilius exercere, suaque Divinam misericordiam, ac nostram et ejusdem Sedis benedictionem et gratiam exinde uberius consequi merearis. Datum Romæ apud Sanctum Petrum, anno Incarnationis Domini, millesimo quingentesimo trigesimo, quarto nonas Septembris, pontificatus nostri anno septimo.—**DO. DE VITERBO.**—**P. LAMBERTUS.**—**JO. MOLVER.**—**A. DE SANCTA CRUCE.**—**F. BRANCONIUS.**—**P. MARTIANI.**

Et ego Joannes de Medina, Canonicus Ecclesiæ Segovien., Notarius publicus, auctoritate Apostolica, Secretarius Illmi. ac Rmi. Domini mei Episcopi Segoviensis, attestor et facio fidem per præsentibus et videntibus Petro Ruiz, clerico Palentin. Diœces. et Melchiore Correa et Petro Moreno, laicis, residentibus in oppido Vallisoleti, hoc præsens publicum manu sumptum aliena septum, me aliis occupato negotiis, signavi signo et nomine meis solitis et consuetis, in fidem et testimonium omnium et singulorum, rogatus et requisitus. Fuit factum hoc sumptum secunda die mensis Maii, anno a Nativitate Domini millesimo quingentesimo trigesimo tertio, in oppido Vallisoleti, Palent. Diœces.—**JOAN DE MEDINA**, Notarius et Secretarius.

## NÚM. 13.

## BULA AL CABILDO DE LA IGLESIA DE MÉXICO.



oc est quoddam instrumentum fideliter sumptum ex quibusdam litteris Apostolicis, suo vero sigillo plumbeo munitis, cum cordulis canapis, cujus tenor, de verbo ad verbum, talis est:

Clemens Episcopus, servus servorum Dei. Dilectis filiis Capituli Ecclesiæ Mexicanen., salutem et apostolicam benedictionem. Hodie Ecclesiæ nostræ Mexicanen. tunc ab ejus primæva erectione per nos etiam hodie ex Parrochiali Ecclesia in Cathedralem Ecclesiam facta vacanti, de persona dilecti filii Francisci electi Mexicanen. nobis et fratribus nostrum ob suorum exigentiam meritorum accepta providimus, ipsumque illi præfecimus in Episcopum et Pastorem curam et administrationem ipsius Ecclesiæ sibi in spiritualibus et temporalibus plenarie committendo Apostolica auctoritate, de fratrum et eorundem consilio, per alias nostras litteras, prout in illis continetur. Quo circa discretionem vestram per apostolica scripta mandamus quatenus eidem Francisco electo tamque et Pastori animarum vestrarum humiliter intendentes ac exhibentes, sibi obedientiam et reverentiam debitas et devotas ejus salubria monita et mandata suscipiatis, humiliter et efficaciter adimplere curetis, alioquin sententiam quam idem Franciscus electus rite tulerit in rebelles ratam habebimus et faciemus auctore Domino usque ad satisfactionem condignam, inviolabiliter observare. Datum Romæ, apud Sanctum Petrum, anno Incarnationis Domini millesimo quingentesimo trigesimo tertio, quarto nonas Septembris, pontificatus nostri anno septimo.—**DO. DE VITERBO.**—**A. DE SANCTA CRUCE.**—**P. LAMBERTUS.**—**JO. MOLVER.**—**N. D. ARICIA.**—**L. DE CALATAYUD.**—**F. BRANCONIUS.**—**P. MARCIA.**

Siguese la concordata del Notario Juan de Medina, en la misma forma que la antecedente, con la fecha "tertia die mensis Maii, anno

a Nativitate Domini millesimo quingentesimo trigesimo tertio," y la firma como arriba, y el signo al márgen.

En iguales términos, *mutatis mutandis*, se dirigieron á la Ciudad de México y al Clero mexicano otras dos bulas, de que tambien hay copia en mi poder.

#### NÚM. 14.

##### BREVE SOBRE EL ERROR DEL NOMBRE.

**D**IDACUS de Arana, Notarius Apostolicus, auctoritate Apostolica, universis et singulis præsentis litteras inspecturis, visuris pariter et auditoris, notum facio quod vidi et legi et diligenter inspexi quasdam litteras Apostolicas Sanctissimi Domini nostri Domini Clementis, Divina Providentia Papæ Septimi, in forma Brevis emanatas, sub anulo Piscatoris datas, in pergamino scriptas, verbis latinis dictatas, sanas siquidem et integras, non vitiatas, non cancellatas nec in aliqua sui parte suspectas, sed ut prima facie apparebat, omni prorsus vitio et suspitione carentes, et a tergo Brevis scripta erant hæc verba sequentia: "Dilecto filio Joan. de Zumarraga, electo Mexicanen."; cujus tenor Brevis de verbo ad verbum sequitur et est talis:

Clemens Papa Septimus. Dilecto filio salutem et Apostolicam benedictionem. Dum siquidem Ecclesiæ Mexicanen. quæ ad presentationem charissimi in Christo filii nostri Caroli, nunc Imperatoris semper Augusti et Hispaniarum Regis, ex concessione Apostolica spectat ab illius primæva erectione per nos facta vacanti, nos eidem Ecclesiæ suæ vacantia de persona tua, quam ad id idem Carolus Imperator et Rex nobis per suas litteras putaverat, de fratrum nostrorum consilio providimus, teque illi præfecimus in Episcopum Pastoralem curam et administrationem ejusdem Ecclesiæ tibi spiritualibus et temporalibus plenarie committendo, prout in litteris Apostolicis in quibus quod tu Franciscus de Zumarraga nominaberis, et quod de consensu ejusdem Caroli Imperatoris eidem Ecclesiæ præficiaberis expresso, ac per eundem Carolum nobis, ut præmittitur per suas dictas litteras præsentatus fueris, tacitum fuit, plenius continetur, cum autem sicut exhibita nobis nuper pro parte sua petitio continebat ob errorem nominis et taciturnitatem præsentationis hujus videlicet de tua persona et intentione nostra, ac ejusdem Caroli Imperatoris, constiterit et constet a nonnullis tamen nimis curiosis de viribus litterarum earundem hæsitetur, nos tibi, ne propterea illarum frustreris effectu providere, teque præmissorum tuorum intuitu gratioso favore prosequi volentes, tuis in hac parte supplicationibus inclinati, volumus et Apostolica tibi auctoritate concedimus quod hæ prædictæ, ac per eas facta provisio et præfectio prædictæ ac processus habitus sicut se habent, per easdem et inde secuta quæcumque valeant plenamque roboris firmitatem obtineant et tibi suffragentur ad hoc, ut

tua Ecclesiæ prædictæ a primæva erectione vacanti præsse, et in vim præfectionis hujusmodi ac litterarum super munere consecrationis suscipiens vigorem munus consecrationis hujusmodi alias earundem litterarum forma servata, suscipere libere et licite valeas in omnibus et per omnia, perinde ac si in illis sub nomine Joannis Zumarraga, non autem Francisci Zumarraga nominatus fuisses, et quod ad præsentationem ejusdem Caroli Imperatoris et Regis de persona tua provisio et præfectio prædicta fiebant expressum extitisset, non obstantibus præmissis ac constitutionibus et ordinationibus Apostolicis, necnon omnibusque in singulis litteris prædictis, non obstare cæteris contrariis quibuscumque. Datum Romæ, apud Sanctum Petrum, sub anulo Piscatoris, die decimanona Aprilis millesimi quingentesimi trigesimi secundi, Pontificatus nostri anno nono.—EVANGELISTA.

Quod quidem trasumptum fuit extractum et collationatum cum dicto Brevi originali per me infrascriptum Notarium, in oppido Madrid, Toletanæ Diocesis, anno Incarnationis millesimo quingentesimo trigesimo tertio, vero ultima Maii, Pontificatus ejusdem Domini nostri Clementis Papæ Septimi anno decimo, indictione sexta, præsentibus ibidem Rm. Patribus Fr. Petro de Nieva et Fr. Gundisalvo de Medina, ordinis Minorum, et Martino de Laris, laico, Calagurritan. Diocesis., testibus ad præmissa vocatis specialiter atque rogatis. Et quia ego, Didacus de Arana, Notarius Apostolicus, Corduben. Diocesis., ad emendandum corrigendumque hoc instrumentum, manu aliena fideliter scriptum, una cum prænominatis testibus fui præsens, ideo in hanc publicam formam redegi, et signo meo consueto signavi, nomine meo roboravi, in fidem et testimonium omnium et singulorum omnium, rogatus et requisitus.—DIDACUS DE ARANA, NOTARIUS APOSTOLICUS.

#### NÚM. 15.

##### TESTIMONIO DE LA CONSAGRACION.

**R**EVERENDISSIMIS in Christo Patribus et Dominis, miseratione divina, Sacrosanctæ Universalis Ecclesiæ Camerario et Vicecancellario, cæterisque Romanæ Curia officialibus, omnibusque aliis et singulis ad quos nostræ presentes pervenerint, Didacus de Rivera, Dei et Apostolicæ Sedis gratia, Episcopus Segoviens., commendationem et sinceram in Domino charitatem. Cum quæ nobis Sedes Apostolica committere consuevit et in futurum committet, ut in consecratione nostra jurejurando Deo vovimus, cum omni reverentia adimplere tenemur, et ea inter alia quæ nobis specialiter a Santissimo Domino nostro Papa commendantur, hodie siquidem Reverendus in Christo Pater et Dominus Joannes de Zumarraga, electus Mexicanen., quasdam litteras Apostolicas Santissimi in Christo Patris et Domini nostri Domini Clementis, Divina Pro-

videntia Papæ Septimi, cum cordulis canapis et suo vero plumbo soliti appendenti munitas, coram Notario et testibus infrascriptis nobis præsentavit, quas nos cum æqua debita reverentia accepisse noverritis hujusmodi sub tenore:

Clemens Episcopus, servus servorum Dei. Dilecto Francisco, electo Mexicanen., salutem et Apostolicam benedictionem. Cum nos pridie Ecclesiæ Mexicanen. tunc ab ejus primæva erectione ex Parochiali Ecclesia in Cathedralem Ecclesiam Mexicanen. per nos etiam hodie facta vacanti, de persona tua, nobis et fratribus nostris consilio, ob tuorum exigentiam meritorum accepta providerimus, teque illi in Episcopum et Pastorem præfecerimus, curam et administrationem ipsius Ecclesiæ Mexicanen. tibi in spiritalibus et temporalibus plenarie committendo Apostolica auctoritate, de fratrum eorundem consilio, per alias nostras litteras, prout in illis plenius continetur: Nos ad ea quæ ad tuæ commoditatis augmentum decere conspicimus favorabiliter intendentes, tuis pro hac parte supplicationibus inclinati, tibi qui ut accepimus ad ipsam Mexicanen. Ecclesiam quæ in Indiis Maris Oceani, ubi copia Episcoporum pro munere consecrationis tibi impendendo non habetur, consistit, te contulisti, ut a quocumque malueris solo catholico Antistite, gratiam et communionem Apostolicæ Sedis habente, in eisdem Indiis residente, accitis et in hoc sibi assistentibus duobus tantum et tribus personis in dignitate ecclesiastica constitutis, seu canonicis quarumcumque Cathedralium Ecclesiarum, absque reliquis Episcopis in hoc accitis et assistere solitis prædictis, quocumque die Dominico, vel festivo seu feriato, munus consecrationis hujusmodi suscipere valeas, ac eidem Antistiti ut recepto prius a te, nostro et Romanæ Ecclesiæ nomine, fidelitatis debitæ solito juramento, juxta formam præsentibus annotatam, munus prædictum impendere libere possis, plenam et liberam licentiam ac facultatem tenore præsentium concedimus: volumus autem et dicta auctoritate statuimus ac decernimus quæ si nondum recepto a te per ipsum Antistitem hujusmodi juramento munus prædictum tibi impendere et tu illud suscipere præsumperit, dictus Antistes a Pontificali officio et exercitio, et tam ipse quam tu, ab administratione tam spiritalium quam temporalium Ecclesiarum vestrarum suspensissis, eo ipso. Præterea volumus quod formam hujusmodi a te nunc præstiti juramenti, nobis de verbo ad verbum, per tuas patentes litteras, tuo sigillo signatas, per proprium nuntium quam citius destinare procures, per hoc venerabili Fratri nostro Archiepiscopo Hispalensi cui præfata Ecclesia metropolitano jure subesse dignoscitur, nullum in posterum præjudicium generetur. Forma autem juramenti quod præstabis, hoc est: Ego, Franciscus, electus Mexicanen., ab hac hora in antea fidelis et obediens ero Beato Petro, Sanctæque Apostolicæ Romanæ Ecclesiæ et Domino nostro Domino Clementi Papæ Septimo, suisque successoribus canonicè intrantibus: non ero in consilio, aut consensu vel facto ut vitam perdant aut membrum, vel capiantur mala captione, aut in eos manus violenter quomodolibet ingerantur,

vel injuriæ aliquæ inferantur, quovis quæsito colore: consilium vero quod mihi credituri sunt, per se aut nuntium, seu litteris ad eorum damnum, me sciente, nemini pandam. Papatum Romanum et regalia Sancti Petri, adjutor eis ero ad defendendum et retinendum contra omnem hominem. Legatum Apostolicæ Sedis in eundo et redeundo honorifice tractabo, et in suis necessitatibus adjuvabo. Jura, honores privilegia et auctoritatem Romanæ Ecclesiæ, Domini mei Papæ et successorum prædictorum, conservare, defendere, augere et promovere curabo: nec ero in consilio, facto seu tractato, in quibus contra ipsum Dominum nostrum, vel eandem Romanam Ecclesiam, aliqua sinistra vel præjudicialia personarum, juris, honoris, status et potestatis eorum machinentur: et si talia a quibuscumque procurari novero, vel tractari, impediam hoc pro posse et quam citius potero commode significabo eidem Domino nostro, vel alteri per quem ad ejus notitiam pervenire possit. Regulas Sanctorum Patrum, Decreta, Ordinationes, Sententias, Dispositiones, Resolutiones, Provisiones et Mandata Apostolica, totis viribus observabo et faciam ab aliis observari. Hæreticos, schismaticos et rebelles Domino nostro et successoribus prædictis pro posse persequar et impugnabo. Vocatus ad synodum veniam, nisi præpeditus fuero canonica præpeditio. Apostolorum limina Romana Curia existentia, citra singulis annis, ultra vero montes singulis bienniis, visitabo, aut per me aut per meum nuntium Apostolica absolvar licentia. Possessiones vero ad mensam meam pertinentes non vendam neque impignorabo, neque donabo in feudato, vel aliquo modo alienabo, etiam cum consensu Capituli Ecclesiæ meæ, inconsulto Romano Pontifice. Sic me Deus adjuvet et hæ Sancta Dei Evangelia. Datum Romæ, apud Sanctum Petrum, anno Incarnationis Domini millesimo quingentesimo trigesimo, tertio nonas Septembris, Pontificatus nostri anno septimo.—Do. DE VITERBO.—A. DE SANCTA CRUCE.—JO. DE LA CASA.—F. LICEBA.—J. DE CALATAYUH.—E. CATACURINO.—F. BRANCONIUS SPALLUCELLUS.—A. DE VILLAREAL.—P. MARCIANI.—Post quarum quidem litterarum Apostolicarum præsentationem et receptionem, fuimus per præfatum Dominum Joannem, electum Mexicanen., specialiter requisiti, ut ab ipso fidelitatis et debitæ observantiæ juramentum, juxta præinsertarum litterarum Apostolicarum tenorem et formam recipere dignaremur. Nos volentes, ut par est, et tenemur Suæ Sanctitatis parere mandatis, recepimus juramentum ab eodem Domino Joanne, electo Mexicanen., coram nobis genuflexo, Evangelia Sancta tangendo, ut in dictis litteris Apostolicis continetur, et assistentibus nobis Reverendis in Christo Patribus et Dominis Fre. Francisco de Zamora, Episc. Triburien., et Fre. Francisco de Solis, Episc. Dibrasten., præfatum Joannem, electum Mexicanen., in Episcopum consecravimus, sibi que munus Episcopalis consecrationis impendendo juxta formam et consuetudinem Sanctæ Romanæ Ecclesiæ in talibus observari consuetas, cooperante nobis gratia Spiritus Septiformis. Acta fuerunt omnia supradicta die Dominica vigesima septima mensis Apri-

lis, anno a Nativitate Domini millesimo quingentesimo trigesimo tertio, pontificatus praedicti Sanctissimi in Christo Patris et Domini nostri Domini Clementis, Divina Providentia Papae Septimi, anno nono, indictione quinta, in Monasterio Sancti Francisci Oppidi Valisolei, Palentin. Diocesis, in capella maiore ejusdem Monasterii, coram magna multitudine Episcoporum, Magnatum, Militum, Auditorum Cancellariae Regalis et Religiosorum; testibus specialiter vocatis et rogatis, Domino Antonio Mudarra, Decano Ecclesiae Palentin., et Domino Petro Yaca, Doctore in Decretis, Decano nostrae Ecclesiae Segoviensis.—Didacus, Episcopus Segoviensis.—Et ego Joannes de Medina, Canonicus Segoviensis, Notarius publicus auctoritate Apostolica, Secretarius Illmi. ac Rmi. Domini mei Episcopi Segoviensis, praesens fui, una cum praenominatis testibus, ad omnia supradicta. Ideo hoc praesens publicum instrumentum manu aliena scriptum, me aliis occupato negotiis, exinde contuli et publicavi, et in haec publicam formam redegi, et sigillo praefati Domini mei Episcopi a tergo corroboravi, signoque et nomine meis solitis et consuetis in fidem et testimonium omnium et singulorum, vocatus et requisitus.—JOANN. DE MEDINA, NOTARIUS ET SECRETARIUS.

## Núm. 16.

## EJECUTORIALES Y ACTA DE POSSESION.



TRRO en idioma castellano en pliego: por fuera tiene arriba unas firmas y palabras, que á lo que se entiendo dicen así: “El Conde D. Garcia Manrique. El Dor. Beltran. El Dor. Bernal Dárias. Lic. Mercader de Peñalosa. Registrador, Bernal Dárias.” Y luego se sigue el sello, que falta y se reconoce lo habbo. Luego: “Por Chanciller, Blas de Saavedra.” Y despues: “En veinte y nueve dias del mes de Agosto, de mil é quinientos é treinta é tres años, se asentó esta provision de S. M. en los libros de esta Casa de Contratacion de Sevilla.... de Aranda.” Despues del medio: “1533. Ejecutoriales.”

Siguiese la presentacion de los dichos Ejecutoriales en la Real Audiencia de México, que se pondrá despues de ellos, que por la parte de adentro están así:

Don Carlos, por la divina clemencia, Emperador semper Augusto, Rey de Alemania; Doña Juana, su madre, y el mismo D. Carlos, por la misma gracia, Reyes de Castilla, de Leon, de Aragon, de las Dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Valencia, de Toledo, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarbes, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias, Islas y Tierra firme del Mar Océano, Condes de Barcelona, Señores de Vizcaya y de Molina, Duques de Aténas y de Neopatria, Condes de Plandes, de Ti-

rol, &c. A vos mi Presidente y Oidores de la mi Audiencia y Chancilleria Real que está é reside en la ciudad de Tenochtitlan México de la Nueva España, é á todos los Concejos, Justicias, Regidores, Caballeros, Escuderos, Oficiales y hombres buenos de todas las ciudades, villas y lugares que son y entran en limites del obispado de la dicha ciudad de México, é otras cualquier personas á cuyo cargo ha estado y está la administracion de las Iglesias de ellas, á quien lo suso en esta nuestra carta contenido toca é atañe, salud y gracia. Bien sabéis, ó debéis saber, cómo Nos presentamos á nuestro muy Santo Padre, al Reverendo en Jesucristo Padre D. Fr. Juan de Zumárraga, de la orden de S. Francisco, al obispado de la dicha ciudad de México, al cual Su Santidad, por virtud de una nuestra relacion, proveyó de la dicha Iglesia y Obispado, y le mandó dar y dió sus Bulas de ello, y él la presentó ante Nos, é nos suplicó é pidió por merced le mandásemos dar nuestras cartas ejecutoriales, para que conforme á las dichas Bulas le fuese dada la posesion de dicho Obispado, y le acudiesen con los frutos y rentas de él, y para que pudiese poner sus Provisores é Vicarios é otros oficiales en el dicho Obispado, ó que sobre ello proveyésemos como la nuestra merced fuese: las cuales dichas Bulas Nos mandamos ver á los del nuestro Consejo de las Indias, y por ellos visto, fué acordado que entretanto é hasta que por Nos vista la discrecion de esa tierra, y hecha declaracion de los limites que el dicho Obispado ha de tener, se dé al dicho D. Fr. Juan de Zumárraga la posesion del dicho Obispado, y se le acudiese con los diezmos y otras cosas que como á tal Obispo le perteneciesen, é que debamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razon, é Nos lo tuvimos por bien: por la qual vos mandamos á todos é cada uno de vos, que veais las dichas Bulas que por parte del dicho Obispo D. Fr. Juan de Zumárraga serán presentadas, y conforme al tenor y forma dellas le deis y hagais dar á él ó á las personas que su poder hubieren, la posesion de la dicha Iglesia é Obispado de México, para que la tenga, entretanto é hasta que por Nos vista la discrecion de la dicha tierra, se le señalen los limites que el dicho su Obispado ha de tener, é le tengais por vuestro Obispo é Prelado, haciéndole acudir con los frutos, diezmos y rentas y réditos é otras cosas que como Obispo dese Obispado le pertenecieren; é le dejets é consintais hacer su oficio pastoral, y ejercer su jurisdiccion episcopal, por sí y por sus oficiales y vicarios, en aquellas cosas y casos que segun Derecho y conforme á la dicha Bula y Leyes de nuestros reinos pueden y deben usar: é los unos ni los otros no fagades ni fagan ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merced y de diez mill maravedis para la nuestra cámara. Dada en Monzon á dos dias del mes de Agosto de mill é quinientos y treinta y tres años.—Yo el Rey.—Yo, Francisco de los Cobos, Comendador mayor de Leon, é Secretario de su Cesárea y Católica Magestad, lo fice escribir por su mandado.

Abajo: “Ejecutoriales para Fr. Juan de Zumárraga, Obispo de México.”

En la ciudad de México, Nueva España, veinte y siete dias del mes de Diciembre de mill é quinientos é treinta y tres años, ante los señores Presidente é Oidores de la Audiencia y Chancillería Real de esta Nueva España, en presencia de mí Alonso Lucas, escribano de S. M., pareció el Br. Antonio López, Canónigo de la Santa Iglesia de esta dicha ciudad é Provisor en ella, é Bernardino de Santa Clara, en nombre del muy Reverendo y muy Magnífico Señor D. Fr. Juan de Zumárraga, Obispo de esta dicha ciudad, é por virtud del poder que de Su Señoría tienen, del cual hicieron presentacion; é presentaron á los dichos señores Presidente é Oidores la provision de S. M. de esta otra parte contenida, la cual los dichos señores tomaron en sus manos, é la leyeron y besaron é pusieron sobre sus cabezas, é dijeron que la obedecian é obedecieron con el acatamiento que debian, é que estaban prestos en lo cumplir como en ella se contiene, é que para tomar la posesion de la dicha Iglesia é Obispado darán é harán dar el favor é ayuda que sea necesario, &c.

É despues de lo susodicho, á domingo veinte é ocho del mes de Diciembre de dicho año, ántes de misa mayor, estando en la dicha Iglesia los señores licenciados Salmeron é Maldonado é Zaynos, Oidores de la dicha Audiencia Real, é muchos vecinos é moradores, estantes é habitantes en esta dicha ciudad, fueron leidas las Bulas del dicho Obispado, concedidas por nuestro muy Santo Padre, é esta cédula ejecutorial de S. M.; é los dichos señores llevaron al coro de la dicha Iglesia al dicho Provisor, é dijeron que le daban é entregaban la tenencia é posesion de la dicha Iglesia é Obispado; é el dicho Provisor dijo que recibia é recibió la dicha posesion, en el dicho nombre; é en señal della se asentó en una silla, é echó ciertos tejuelos de plata de una parte á otra; todo pacíficamente é sin contradiccion de persona alguna, é pidiólo por testimonio. Testigos que fueron presentes, Francisco de Solís é Sancho López, y el Br. Alonso . . . . . é otros muchos. En fe de lo cual fice mí signo en testimonio de verdad.—ALONSO LUCAS, ESCRIBANO DE S. M.

### NÚM. 17.

#### TÍTULO DE INQUISIDOR.

**Q**TRO, por la parte de afuera un sello del tamaño de una hostia, con unas armas, y alrededor un letrero en que por un lado faltan letras, y dice así: "ALFONSUS MANRRIQUE ARCHIEPUS HISPAL...ERIALIS INQUIS. ✠," y abajo del sello dice: "Poder é facultad para la Inquisicion, y para nombrar oficios con salario;" y vuelto lo de arriba abajo, en la misma plana del sello, al lado diestro, por lo alto, están las notas siguientes: "al. (14) 27 de Junio de 1535."

"Para que el Sr. Obispo D. Fr. Juan de Zumárraga sea Inquisidor Añco." Por dentro:

Nos Don Alonso Manrique, por la divina miseracion, Cardenal de los Doce Apóstoles, Arzobispo de Sevilla, Inquisidor Apostólico General contra la herética pravedad y apostasia en todos los reinos y señoríos de Sus Majestades. Confiando en la rectitud y letras de vos el M. R. Sr. Fr. Juan de Zumárraga, Obispo de México, por el tenor de la presente, por la autoridad Apostólica á nos concedida, de que en esta parte queremos usar y usamos, vos hacemos, constituimos, creamos y deputamos Inquisidor Apostólico contra la herética pravedad y apostasia, en la ciudad de México y en todo vuestro obispado, é vos damos poder é facultad para que podais inquirir é inquirais contra todas é cualesquier personas, así hombres como mujeres, vivos é defunctos, ausentes y presentes, de cualquier estado y condicion, prerogativa y preeminencia y dignidad que sean, exentos é no exentos, vecinos y moradores que son ó hayan sido en la dicha ciudad de México y en toda vuestra diócesis, que se hallaren culpantes, sospechosos é infamados en el dicho delicto é crimen de herejía y apostasia, y contra todos los fautores, defensores y receptadores de ellos; y para que podais hacer é fagais contra ellos y contra cada uno de ellos vuestros procesos en forma debida de Derecho, segun los Sacros Cánones lo disponen, é hacer é determinar en ellos lo que fuere justicia; é que podades á los dichos culpables encarcelar, penitenciar, punir é castigar, é si de justicia fuere, relajarlos al brazo seglar, y hacer todas las otras cosas al dicho oficio de Inquisidor tocantes y pertenecientes. Y asimismo vos damos poder y facultad para que podais proveer y proveais los oficiales que fuere menester y sean necesarios para la buena administracion y ejercicio del dicho Sancto Oficio, como bien visto os fuere, y señalarles los salarios que os parecerá se les debe dar, conforme á lo que trabajaren y merecieren, y que proveais cómo sean pagados de los tales salarios. Y otrosí, á los tales oficiales así por vos proveidos, cada y cuando que viéredes que conviene, los amoveais y proveais en su lugar á otros, á vuestra voluntad: para lo cual todo que dicho es, é cada una cosa é parte dello, vos damos poder cumplido, con todas sus incidencias y dependencias, anexidades y conexidades, vos damos poder cumplido y cometemos nuestras veces, hasta que nos y expresamente lo revoquemos. En testimonio de lo cual mandamos dar é dimos la presente firmada de nuestro nombre, y sellada con nuestro sello y refrendada de nuestro secretario infrascrito. Dada en la ciudad de Sevilla, á veinte y siete dias del mes de Junio de mill é quinientos y treinta y cinco años.—A., CARD.<sup>LES</sup>—Por mandado de S. Illma. y Rma. Señoría, JOAN DE . . . . ., SECRETARIO.

Poder de Inquisidor para México, con facultad de nombrar oficiales, á Fr. Juan de Zumárraga, Obispo de México.

## NÚM. 18.

CÉDULA DEL EMPERADOR, DADA EN MONZON Á 2 DE AGOSTO DE 1533.—HABLA DE DIEZMOS, Y HACE MERCED DE LAS CASAS EPISCOPALES AL SR. ZUMÁRRAGA Y SUCESORES.

[Copia en mi poder.—Está impresa en los *Documentos para la Historia de México*, 2.<sup>a</sup> serie, tom. III (México, 1855), pág. 343.]

**D**ON Cárlos, por la divina clemencia, Emperador semper Augusto, Rey de Alemania; Doña Juana, su madre, y el mismo Don Cárlos por la gracia de Dios, Reyes de Castilla, de Leon, de Aragon, &c. Por quanto por nuestra carta provision firmada de mí el Rey, dada en la ciudad de Búrgos á trece dias del mes de Enero del año que pasó de quinientos é veinte y ocho, mandamos á los nuestros oficiales de la Nueva España, que desde doce dias del mes de Diciembre del año que pasó de quinientos é veinte é siete, en que por nos fué nombrado é presentado el Reverendo in Christo Padre Fr. Juan de Zumárraga, de la órden de S. Francisco, para Obispo de México, en adelante, cobrasen y recibiesen todos los frutos y diezmos eclesiásticos que oviese y nos perteneciese en el dicho obispado, é así cobrados, los gastasen y distribuyesen á la disposicion y voluntad del dicho Obispo, así en la edificacion de su iglesia y casa obispal y su mantenimiento, como en todo lo demas que él quisiere, hasta tanto que el dicho Obispo tuviese sus Bulas, segun que más largamente en la dicha nuestra carta se contiene: é agora el dicho D. Fr. Juan de Zumárraga, Obispo de México, nos hizo relacion, diciendo que él compró una casa en la dicha ciudad de México, en que ha vivido é morado, que es junto á la iglesia mayor de la dicha ciudad, con otras dos casillas más, que la una dellas sirve de cárcel, y en la otra se han hecho é hacen campanas; é porque la compra de las dichas casas la hizo de lo que han rentado los dichos diezmos, nos suplicó é pidió por merced la mandásemos confirmar é hacerle merced de los maravedís que por ellas pagó, que nos podian pertenecer de los dichos diezmos, pues la dicha casa era para casa obispal, ó que sobre ello proveyésemos como la nuestra merced fuese: lo cual visto por los de nuestro Consejo de las Indias, acatando lo susodicho, é por hacer bien é merced al dicho Obispo é á los que despues dél sucedieren, é porque sea casa obispal, tuvimoslo por bien; é por la presente aprobamos é confirmamos la compra que con los dichos diezmos, de las dichas casas hizo el dicho Don Fray Juan de Zumárraga, Obispo de México, para que en su vida, y despues de ella sus sucesores las moren é vivan como en casas obispales, para siempre jamas, sin que en ello les sea puesto embargo ni impedimento alguno; que Nos, por la presente, de aquello que nos pertenece ó

puede pertenecer de los dichos diezmos de que ansí el dicho Obispo compró las dichas casas, le hacemos merced dello y le cedemos y traspasamos cualquier derecho que á ello nos pueda pertenecer en cualquier manera, en el dicho Obispo de México, y en los dichos sus sucesores, y aprobamos y damos por bueno cualquier edificio ó edificios que el dicho Obispo oviere hecho é hicieren despues de él los dichos sucesores; y por esta nuestra carta, ó por su traslado signado de escribano público, mandamos al Presidente é Oidores de la nuestra Audiencia é Chancillería Real que está é reside en la dicha ciudad de México, é á otras cualesquier nuestras justicias della, que agora son y de aquí adelante fueren, que guarden y cumplan é hagan guardar é cumplir al dicho Obispo é á los que despues de él sucedieren en el dicho obispado de México esta nuestra dicha carta é todo lo en ella contenido, é contra el tenor é forma della no vayan ni pasen, ni consientan ir ni pasar por alguna manera, so pena de la nuestra merced, y de diez mill maravedís para la nuestra cámara. Dada en Monzon á dos dias del mes de Agosto de mill é quinientos é treinta y tres años.—YO EL REY.—EL DOCTOR BELTRAN.—LICENCIADO CARBAJAL.—EL DOCTOR BERNAL.—LICENCIADO MERCADO DE PEÑALOSA.—YO, Francisco de los Cobos, Comendador mayor de Leon, Secretario de su Cesárea é Católicas Majestades, la fice escribir por su mandado.—Registrada, BERNAL DÁRIAS.—Por Chanciller, BLAS DE SAAVEDRA.

## NÚM. 19.

PASTORAL ó EXHORTACION Á LOS RELIGIOSOS DE LAS ORDENES MENDICANTES, PARA QUE PASEN Á LA NUEVA ESPAÑA Y AYUDEN Á LA CONVERSION DE LOS INDIOS.

[Copia en mi poder, remitida por el Sr. Tamayo y Baus, quien la obtuvo del Sr. Pbro. D. Cayetano Fernández, Académico de la Española, y Bibliotecario de la Colombina, donde existe un ejemplar impreso, único que se conoce.]

**I**NIVERSIS et singulis R. P. ac Fratibus in Christo Jesu Domino nostro sincere dilectis Ordinum Mendicantium, et præsertim Ordinis Prædicatorum et Minoritarum regularis Observantia: Frater Joannes de Zumarraga, professione Minorita, Episcopus Tenexitlani Mexici, salutem in eo qui propter nos et propter nostram salutem descendens de caelis, factus homo, crucifixus est, nobis relinquens exemplum ac de dilectione proximi præceptum.

Cum brevis mortalium vita nihil aliud sit quam quædam veluti peregrinatio, qua ad caelestem illam Hierusalem, quæ nobis vera et stabilis patria est, virtutis via contendere nos oportet, eam semitam studiose debemus arripere, qua majori cum gloria de hostibus nostris parto triumpho, ad divinæ civitatis arcem evadamus. Quod non alia

ratione potius faciemus, quam si renuntiantes falsis et cito perituris hujus sæculi voluptatibus, alacres et præsentis vitæ pericula contemnent, in Christi ducis nostri verba jurantes atque ejus signa et classica sectati, gentes diaboli tyrannide oppressas vendicemus atque in Christi libertatem asseramus. Quod si in bellis nonnunquam injustis, qui miles fortis vel est vel habetur, manifestis se mortis periculis objicit, mortemque ipsam præsentem contemnit, ut gloriam, nomen ac famam apud posteros consequatur, futuræ laudi postponens spatium illud ævi quod adhuc vivere poterat; quanto æquius est in hoc bello quod pro Domini nostri Jesu Christi gloria et nomine gerere debemus, prompto ac parato animo strenuam operam navare: unde non brevem et cito extinguendam famam, sed quietem immortalem atque vitam sempiternam nobis comparemus. Hoc vero cum omnes qui Christi nomen profitentur facere decet, tum præcipue nos, fratres charissimi in Domino Iesu, qui sponte nostra ejus militiæ sacramento simus astricti, atque omnia vendiderimus ut eum nudi et expediti sequi possimus, proditoris culpam magno studio vitare debemus, ne velut transfugæ et desertores justissima sententia plectamur. At vero, si cunctationem nostram atque segnitiam in nostro munere obeundo perpendamus, nos transfugas atque proditores facile intelligemus, cum videamus tot gentes atque nationes ignotas hæcenus geographis omnibus et nec cogitatione comprehensas, Hispanorum Regum auspiciis, memoria nostra et inventas et expugnatas, ac in christianorum ditionem redactas, nec tamen Christo servientes (quod maxime indignum est ac miserandum), cum illi omnes parati sint ad suave Christi jugum subeundum et leve onus ferendum, cupiantque maxime rectam ad cælum viam doceri et Iesu Salvatoris nostri præceptis institui, ac evangelica doctrina informari, nihilque illis desit ut renascantur, atque a diaboli latræ et idolorum cultu eripiantur, nisi præceptores et duces. Quod si christianos omnes hanc provinciam subire tanquam pium et sanctum opus aggredi decet, nos certe, charissimi fratres, promptissime debemus hoc munus arripere, si patriarchas nostros Franciscum et Dominicum, cæterosque non vestitu solum et nomine, sed vita et moribus referre velimus. Qui quantum laboris pertulerint, quantas ærumnas exanclarint; sitim, famem, algorem, incendia, injurias, opprobria ferentes, ut Christi regnum propagarent, notius est vobis quam ut a nobis longiusculo sermone dici opus sit. Certe si tantam illis benefaciendi occasionem subministrasset Deus, properassent vel per medios ignes et sanctorum martyrum tormenta, ut oves perditas antehac et defectu pastoris oberrantes ad Christi caulas reducerent, et sedes illas cælestes quas superbi dæmones amiserunt, multis animarum millibus replerent. Nunc vero, nulla tormenta, nulli cruciatus, nulla verbera, nulli equulei minitantur, sed licet, nullo labore, novum illum orbem catholicæ fidei lucrifacere; modo, ne durum videatur patriam, cognatos et amicos ob Christum relinquere, qui, ut nos ab imperio diaboli liberaret, non cœnobium humile et inopem vitæ sortem, sed cælum ipsum reliquit,

et in terras lapsus, omnes omnium labores subiit, languoresque nostros portavit, formam servi accipiens. Considerate, fratres charissimi, non posse nos ad æternas illas aulæ cælestis opes pervenire, nec promissa nobis munera adipisci, si labores reformidantes sedeamus otiosi, nec vocantem nos Christum ad suæ vineæ cultum sequi velimus. Mementote dictum esse Abraham: egredere de terra tua et de cognatione tua et de domo patris tui et veni in terram quam monstravero tibi et faciam te in gentem magnam et benedicam tibi, &c. Existimate autem non soli Abraham id præceptum a Deo, sed vobis omnibus quorum quisque pater multarum gentium esse potest, si ad terram illam a Domino vobis monstratam contendere non gravemini, ut inde, postquam Christi Iesu regnum auxeritis, perveniatis ad eam quæ fluit lacte et melle. Imitamini Christum ab infantia peregrinatum in Ægyptum et extra patriæ suæ fines, nec habentem ubi caput reclinaret. Imitamini et instituti nostri conditores Franciscum et Dominicum, nunquam fere in patria versatos, sed et alterum, scilicet Franciscum, ad Sultani usque regna progressum, ut Mahometi erroribus obcæcatos, veræ fidei flammis illustraret; alterum vero in Albigenium anfractus pro hujusmodi expungendis erroribus usque adeo invecum, ut minutatim membratimque discerpi anhelaret. Nec est quod vos aut longitudo navigationis, aut necessariorum penuriæ formido deterreat: tum, quod ingentia præmia non possunt inertia, socordia atque otio comparari; tum, quod et navigatio Dei benignitate semper nobis contingit tutissima et maxime placida, et Cæsar noster ut quorum corpora ditioni suæ subdita moderatur, eorum etiam animæ Christi imperio restituantur, larga atque benigna manu commeatum suppeditare solet. Quo fiet, ut nihil ad victum et vestitum, cæteraque necessaria vobis desit. Quare, fratres charissimi, excitamini obsecro ad strenue currendum hoc stadium et æternæ vitæ bravium promerendum; neque calumniatoribus nostrorum ordinum justam reprehendendam nos causam præbeatis, qui non cessant prædicare, nos haudquaquam seculo renuntiantes, hoc vitæ genus eligere, sed e contrario laborem fugientes, sanctitatis pretextu, ad cœnobium confugere, ut ibi in pace tutissima agamus. Reipsa comprobate mendax esse testimonium illorum, et vel ex invidia vel ex malevolentia profectum. Ego quidem, quantum ad me attinet, et antehac semper id feci ad quod, fratres in Domino, vos hortor, et quod mihi reliquum est vitæ in id impendam, ut talentum mihi commissum cum fide multiplicem; vobisque ad hoc pulcherrimum et Christi servis dignum certamen, vel dux ero, si velitis, vel certe commilito: polliceorque quicquid mihi Cæsaris Christianissimi Regis nostri benignitas cum Episcopali me honestavit dignitate largita est, vobiscum habiturum commune. Multa mihi in hanc sententiam dicenda erant, nisi ex morum vestrorum integritate ac vitæ sanctimonia persuasum haberem nihil oratione opus esse ad excitandos et inflammandos animos per se promptos atque paratos. Cum etiam vir omnibus virtutis numeris absolutus, ac in Regio Senatu consiliarius, doctor Ioannes